Ya no hay tierra ni lugar
Donde se escuche su nombre,
Que no le levante el hombre
Con entusiasmo un altar.
Sobre las olas del mar
Con abismos por escalas,
Bajo sombras, entre galas,
Por dó quier y à todas horas,
Cruzan mil locomotoras
Y pensamientos con alas.

—

Arte: por él noche y dia
Se admira la gloria inmensa
Del prodigio de la prensa
Y la fiel fotografía.
Por él el génio confía
En la mágia de su anhelo,
Pues hay quien remonta el vuelo
Hasta tocar á la luna
Y descubre una por una
Las maravillas del cielo.

—

Los lienzos de Rafael
Que á Fortuny estimularon;
Los templos que se elevaron
Con piedas de Macael;
El martillo y el cincel
Y todo aquello que nos
Impulsa á correr en pos
De la verdad y lo bello,
Es un divino destello
De la mirada de Dios.

—

—Artistas, que de tal suerte
Gozais de fama cumplida,
Siendo el trono de la vida
Y el panteon de la muerte:
El rayo de luz que vierte
Vnestra gigante memoria
Es la gloria de la historia,
Pues mientras el arte exista
Bastará el nombre de artista
Para ser sol de la gloria.

J. Ruiz Noripga